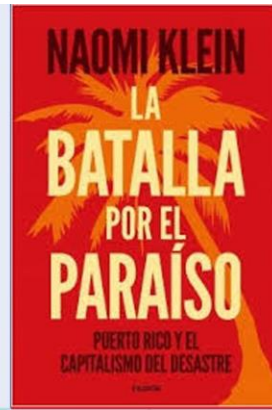


# LA BATALLA POR EL PARAÍSO. PUERTO RICO Y EL CAPITALISMO DEL DESASTRE

Carlos Alberto Sánchez Ricardo\*



Reseña

El 5 de diciembre de 2005, pocos meses después del impacto del huracán Katrina en Nueva Orleans, el economista neoliberal y Premio Nobel Milton Friedman, publicó en *The Wall Street Journal* un pequeño artículo titulado “The promise of Vouchers”. En su artículo, Friedman exponía uno de los pilares fundamentales del capitalismo del desastre y la doctrina del *shock*: que las catástrofes climáticas no sólo eran una tragedia, sino que también representaba una oportunidad para el mercado. Friedman aconsejaba privatizar la infraestructura educativa de Nueva Orleans gestionada por el gobierno estatal (Friedman, 2005).

Meses antes, Mike Davis, sociólogo e historiador marxista estadounidense, describió en *Le Monde Diplomatique* el concepto de “capitalismo de catástrofe”, denunciando la tragedia de Nueva Orleans como “la crónica de una desgracia anunciada” producto de una administración que primaba el aumento de gasto de seguridad interior, el financiamiento de las guerras en Medio Oriente y la reducción impositiva de los ricos sobre la seguridad y la prevención de desastres (Davis, 2005). Además, calificó el suceso de Nueva Orleans como una limpieza de clase y de raza.

Para Davis el periodo pos-huracán fue una batalla política que enfrentó a la sociedad contra los representantes del capitalismo de catástrofe: George W. Bush, el alcalde Ray Nagin, Milton Friedman, la fundación conservadora Heritage Foundation (que se encargó de hacer seminarios para promover el libre mercado en

Nueva Orleans), etcétera. El resultado fue un proceso de expulsión y gentrificación en zonas afectadas de la ciudad. El programa de rescate de Bush incluía la reducción fiscal al sector privado, la creación de una zona de oportunidad económica y la suspensión del control ambiental en perforaciones de petróleo (Davis, 2005). El congresista Mike Pence, vicepresidente de Estados Unidos en la actual administración de Donald Trump, declaró “Queremos convertir la costa del Golfo en un polo magnético para la libre empresa, lo último que queremos es una ciudad federal en donde alguna vez fue New Orleans” (Wilke y Mullins, 2005).

En 2007, Naomi Klein, periodista canadiense, publicó *La doctrina del shock. El auge del capitalismo del desastre* (2007), donde junto a los *shocks* políticos y económicos describió dos casos donde fue aplicada la doctrina del *shock* después de catástrofes producto de desastres naturales: el *tsunami* en el océano Índico en 2004, usado por los capitales privados para la concreción de proyectos de reorganización espacial en Sri Lanka (Klein, 2014:503-528) y la catástrofe de Nueva Orleans en 2005 después del paso del huracán Katrina. Klein desarrolló los *shocks* producto de los desastres naturales sin tejer una relación directa con la catástrofe climática antropogénica en curso.

Klein acepta en su libro *Esto lo cambia todo. El capitalismo contra el clima* (2014), que durante mucho tiempo ella negó la catástrofe climática. Aunque no era una defensora de las ideas de los negacionistas, considera que su postura negacionista se reflejaba a través del miedo y del desinterés por estudiar y conocer el tema, de mirar hacia otro lado, como dice ella

\* Tesista de la licenciatura en Relaciones Internacionales, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM. Becario en el Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, UNAM.

(Klein, 2015:15-16). No obstante, después de una conversación con la diplomática boliviana Angélica Navarro Llanos, Klein entendió dos cosas: 1) que la catástrofe climática era un problema de emergencia planetaria y que podría convertirse en una fuerza para transformar el mundo, y 2) que esta crisis también podría ser aprovechada por el capital para continuar con la transferencia de recursos y la concentración-acumulación de éstos en pocas manos (Klein, 2015:20-22).

*La batalla por el paraíso. Puerto Rico y el capitalismo del desastre* (2018) es el producto de un trabajo conjunto. Aunque Naomi Klein redactó el libro, este tiene su primer nacimiento en un acto colectivo, una reunión de los compañeros y compañeras de Profesores Autoconvocados en Resistencia Solidaria (PAREs), colectivo de profesores puertorriqueños que en 2017 se congregaron durante los inicios de la huelga estudiantil de la Universidad de Puerto Rico para defender la educación pública. Los compañeros y compañeras de PAREs discutieron estrategias de acción solidaria contra la devastación del huracán María —que en 2017 había impactado contra Puerto Rico— y las políticas neoliberales que impactarían sobre la isla después. PAREs sabía que el desastre real iba más allá del huracán, el desastre real eran los años de sometimiento a políticas de corte colonial por parte de Estados Unidos y de corte neoliberal (PAREs, 2018:VIII).

¿Cuáles son los objetivos de un libro como *La batalla por el paraíso*? El contra-*shock* y mostrar al mundo que en Puerto Rico se libra una batalla donde el botín será el futuro. Dos fuerzas se oponen y cada una plantea un programa de futuro utópico incompatible al de su rival. Por un lado están aquellos que, como Mike Pence en su declaración sobre Nueva Orleans, quieren transformar a Puerto Rico en un polo magnético para la libre empresa, una isla-*resort* donde los visitantes no crucen la vista con la pobreza y los ricos puedan realizar inversiones libres de la presión del Estado, estos son los representantes de la utopía del capital. Por el otro están aquellos que imaginan un futuro

equitativo, democrático, ecológico, libre de dependencia energética y alimentaria, sostenible y libre de relaciones coloniales, estos son los representantes de una utopía diferente. *La batalla por el paraíso*, en palabras de PAREs, es “lectura obligada para cualquiera que quiera entender la crisis que atraviesa Puerto Rico y lo que se juega en ella, que no es nada menos que la supervivencia de los habitantes de nuestro hermoso archipiélago caribeño” (PAREs, 2018:XI).

*La batalla por el paraíso* se divide en ocho capítulos a través de los cuales Naomi Klein describe las estrategias, acciones y características de ambos frentes de la utopía en la batalla por el futuro, documentados en un viaje a través de la isla donde conoció la historia de diferentes colectivos y diversas alternativas, pero también los *shocks* a los que ha sido sometido Puerto Rico. En el primer capítulo, titulado “Un oasis solar”, Klein cuenta la historia de Casa Pueblo, una organización comunitaria autogestiva que se convirtió en un faro de esperanza después de que fuera el único edificio con luz del pueblo Adjuntas gracias al uso de paneles solares. Casa Pueblo se convierte en una metáfora de otra realidad posible, donde logramos superar la **dependencia energética**, un modelo que plantea la democratización y la descentralización de la producción de energía ante un futuro que probablemente estará marcado por un gran número de *shocks* climáticos. En un país como Puerto Rico —donde el 98% de la energía es producto de combustibles fósiles, no se cuenta con reservas de petróleo, gas o carbón, la producción se encuentra hiper-centralizada en pocas plantas productoras y el transporte depende de barcos, camiones, oleoductos e infraestructura eléctrica— Casa Pueblo plantea un paradigma alterno (Klein, 2018:6-7). La energía en Casa Pueblo es: 1) ecológica ya que no genera CO<sub>2</sub>; 2) democrática porque de manera distinta a la energía convencional los habitantes y trabajadores de Casa Pueblo decidieron adquirirla, en contraste con la energía convencional, la cual tenemos sin que se nos haya preguntado antes si queríamos tenerla (¿quién decidió el modelo

energético que habríamos de seguir?) y sin saber las relaciones de dominación y explotación (humana y natural) que tiene atrás; 3) descentralizada, debido a que se produce donde se consume, por lo que no depende de transportación, y 4) fácil de remplazar o arreglar, gracias a la sencillez y resistencia de las celdas solares.

El segundo capítulo, titulado “La invasión de los *puertopians*”, se encarga de hacer un contraste con el primer capítulo: si en el primero se habló de la Casa Pueblo como un ejemplo de lo alternativo, los *puertopians* son el símbolo del proyecto de una isla para el capital internacional y no para los puertorriqueños. El proyecto de los utopistas del capital consiste en la creación de un lugar de promoción del libre mercado, donde el capitalista se beneficie de la ciudadanía estadounidense mientras goza de impuestos bajos y leyes flexibles. Un lugar donde la religión sea el libre mercado y para esto se promueve la venta de tierras y activos públicos a precios bajos y la promoción de la expulsión (Klein, 2018:18-28).

Puerto Rico es para Estados Unidos un laboratorio, así lo plantea Klein en el tercer capítulo titulado “Una isla que está harta de la experimentación foránea”. En la isla se han realizado experimentos armamentistas (napalm, agente naranja), agroindustriales, farmacológicos y económicos. El último grupo incluye políticas de libre mercado en las décadas de los cincuenta y sesenta (salarios bajos y exenciones contributivas especiales), el prototipo de las zonas económicas especiales, hasta la constitución de la Junta de Control Fiscal, ente encargado del manejo de la deuda (Klein, 2018:28-29).

El capítulo cuarto, “Bienvenida a la Tierra Mágica”, después de dos capítulos donde reina la desesperanza, nos plantea alternativas a la utopía capitalista, esta vez las posibilidades-otras giran en torno al sistema alimentario puertorriqueño. Si algo demostró el huracán María es que los monocultivos no soportan los vientos fuertes y las inundaciones, también

que la destrucción del sistema de infraestructura de transporte pararía el suministro de alimentos. Puerto Rico mantiene una alta dependencia alimentaria, el 85% de sus alimentos son importados, casi el 100% proviene del puerto de Jacksonville, Florida y 90% llega al Puerto de San Juan (Klein, 2018:39-41). ¿Qué opción le queda a Puerto Rico? La agroecología, una agricultura que promueva la democratización de la tierra, la descentralización del cultivo, la sustitución de importaciones, la sostenibilidad, la diversidad y que no promueva el calentamiento de la Tierra.

Quizá los capítulos más crudos de *La batalla por el paraíso* sean el quinto y sexto, “La doctrina del *shock* tras *shock*, tras *shock*” y “Desesperanza, distracción, desesperación y desaparición”, respectivamente. Es en ellos donde Naomi Klein desarrolla las estrategias de los utopistas del capital y el uso de la doctrina del *shock*. ¿Cuál es el programa de los utopistas del capital para Puerto Rico? Si tuviéramos que definir con una sola palabra el programa, ésta sería sin lugar a dudas: privatización. Ricardo Roselló, gobernador de la isla, declaró que para mejorar la isla es necesario privatizar el sistema eléctrico, la infraestructura y las escuelas. La privatización se presenta como la única opción, una de las grandes y más repetidas mentiras del neoliberalismo.

Para lograr el plan de la utopía capitalista, los habitantes de Puerto Rico han sido sometidos a varios *shocks*. El primero en 2006 cuando los capitales se dieron a la fuga en estampida; el segundo en 2008, cuando el sistema financiero mundial entró en recesión y obligó a Puerto Rico a endeudarse, este endeudamiento representa el tercer *shock*, que derivó directamente en el cuarto *shock*, un programa de austeridad y reajuste estructural que se tradujo en despidos masivos, que a su vez derivó en un quinto *shock*: los recortes presupuestales a universidades. El sexto *shock* es la ley PROMESA, aprobada en julio de 2016. Ésta representa la imposición de una junta antidemocrática (los miembros no son elegidos por los puertorriqueños sino por el presidente de Estados Unidos al

cual tampoco pueden elegir) para el manejo de una deuda que es ilegal e ilegítima, y que está siendo usada por los utopistas del capital para fomentar políticas neoliberales en la isla. Pierre Gottiniaux, miembro del Comité para la Abolición de las Deudas Ilegítimas (CADTM), considera que “no se trata de un rescate tal como se hizo con los bancos. El dinero que falta tendrá que ser encontrado en el mismo Puerto Rico, mediante una sabia mezcla de recortes en los gastos públicos, despidos y privatizaciones [...] los planes de *ajuste estructural*” [Gottiniaux, 2016]. La historia reciente de Puerto Rico es la del *shock* tras *shock* que busca expulsar a los puertorriqueños de su país.

Si los capítulos quinto y sexto de *La batalla por el paraíso* son los más oscuros del libro, probablemente los últimos apartados sean los más esperanzadores para el lector (“Las convergencias de las islas de la soberanía” y “Una carrera contra el reloj”), ya que nos hablan de un pueblo que crea alternativas y que enfrenta a sus gobernantes, un pueblo que se convierte en el sujeto que le disputa el futuro al capital creando contra-*shocks* ante las estrategias neoliberales: frente a la dependencia energética, un modelo de seguridad energética descentralizado, democrático y ecológico que aún se mantiene acosado por los capitales fósiles; frente a la dependencia alimentaria, la agroecología; ante la deuda y la junta, el reclamo para la realización de una auditoría independiente que como resultado consideraría a la deuda como odiosa, ilegal e ilegítima y ante el embate neoliberal y los *shocks*, los movimientos sociales que buscan transformar el mundo y mostrar que existen posibilidades, alternativas y maneras diferentes de vivir.

Aunque *La batalla por el paraíso* por momentos plantea escenarios de derrota —como cuando Klein menciona recomendaciones para un futuro afectado por el colapso climático, batalla que no podemos perder— es un libro esperanzador. Puerto Rico es sólo uno de los ejemplos de resistencia frente al embate del capital, es un texto original que incita a la acción y que

abre los límites del futuro. Aunque es un libro que sólo aborda el caso de Puerto Rico, nos deja varias preguntas ¿Qué futuro queremos en América Latina y el Caribe? ¿Por qué debemos dejar que nos roben nuestro futuro a favor del capital? ¿Qué hacer ante esto?

## Bibliografía

- KLEIN, Naomi (2014), *La doctrina del shock. El auge del capitalismo del desastre*, Madrid, Booket.
- KLEIN, Naomi (2015), *Esto lo cambia todo. El capitalismo contra el clima*, México, Paidós.
- KLEIN, Naomi (2018), *La batalla por el paraíso. Puerto Rico y el capitalismo del desastre*, Chicago, Haymarket Book.
- PARES (2018), “Prefacio”, en Naomi KLEIN, *La batalla por el paraíso. Puerto Rico y el capitalismo del desastre*, Chicago, Haymarket Book.
- DAVIS, Mike (2005), “Capitalismo de catástrofe”, en *Le Monde Diplomatique*, París, octubre.
- FRIEDMAN, Milton (2005), “The promise of Vouchers”, en *Wall Street Journal*, Nueva York, 5 de diciembre.
- GOTTINIAUX, Pierre (2016), “La deuda neocolonial de Puerto Rico”, en *CADTM*, 29 de noviembre.
- WILKE, John y Brody MULLINS (2005), “After Katrina, Republicans Back a Sea of Conservative Ideas”, en *The Wall Street Journal*, Nueva York, 15 de septiembre.
- Klein, Naomi (2018), *La batalla por el paraíso. Puerto Rico y el capitalismo del desastre*, Chicago, Haymarket Book, 92 pp.